

mano en la pared que escribió estas palabras misteriosas : *Mane, tecel, fares*, que llenaron al Rey de espanto, y le obligaron á llamar á Daniel para que se las explicase.

P. ¿Qué significaban aquellas tres palabras?

R. La primera significaba : *El Señor ha contado los dias de tu reinado, y tocan á su fin*; la segunda : *Has sido pesado en la balanza, y fué muy ligero tu peso*; la tercera : *Tu reino ha sido dividido y dado en herencia á los Medos y á los Persas*. Ejecutóse aquella misma noche la sentencia; Ciro se apoderó de Babilonia, y fué muerto Baltasar.

P. ¿Mereció Daniel el favor de los nuevos conquistadores?

R. Sí, y por esto fué el blanco de los celos de los señores de la corte, que le hicieron arrojar en la cueva de los leones, pero no le hicieron daño alguno estos animales.

P. Explica las profecías de Daniel.

R. Daniel anuncia, en prueba de sus vaticinios respecto del Mesías : 1º. la sucesion de los cuatro grandes imperios; 2º. la época precisa en que será reedificada la ciudad de Jerusalem, destruida por Nabucodonosor.

P. ¿Qué anuncia respecto del Mesías?

R. Que vendrá dentro de cuatrocientos noventa años, que restablecerá el reinado de la virtud en la tierra, que le renegarán los Judíos, que será muerto, y que despues de esto serán destruidos el templo y la ciudad de Jerusalem, y los Judíos se verán en un estado de desolacion que durará hasta el fin de los siglos.

P. ¿Qué prueba esta profecía?

R. Que ha venido el Mesías, pues hace mas de mil ochocientos años que tuvo lugar la ruina de Jerusalem y del templo que debia seguir á la venida del Mesías.

P. ¿Qué prueba además?

R. Que Nuestro Señor es verdaderamente el Mesías vaticinado por Daniel, pues vino en el momento indicado por el profeta, restableció el reinado del verdadero Dios en la tierra, y fué renegado y muerto por los Judíos, dispersos desde esta época por todo el universo.

Oracion y propósito, pág. 486.

LECCION XLIII.

VATICINIOS DEL MESÍAS. — PROFECÍAS DE AGGEO, ZACARÍAS Y MALAQUÍAS.
(ANTES DE JESUCRISTO, 538-454.)

P. ¿Quién libertó á los Judíos del cautiverio de Babilonia?

R. Ciro, que á ruegos de Daniel permitió á los Judíos que regresaran á su patria y reedificaran el templo de Jerusalem.

P. ¿Cuál fué su primer cuidado al llegar á su patria?

R. Dar impulso para la construccion del templo; pero los ancianos que habian visto el de Salomon setenta años antes, no podian contener su llanto al considerar cuán inferior seria el nuevo al antiguo.

P. ¿Qué hizo el Señor para consolarlos?

R. Envió al profeta Aggeo, quien les anunció que la gloria del nuevo templo excederia infinitamente á la del antiguo, porque el Mesías entraria en él en persona para anunciar la reconciliacion de todos los hombres con Dios.

P. ¿Qué prueba esta profecía?

R. Prueba, como la de Daniel, que el Mesías ha venido hace mucho tiempo, pues entró en el segundo templo, destruido el año 70 de la era cristiana, y que Nuestro Señor es verdaderamente el Mesías, pues reconcilió los hombres con Dios, expiando nuestros pecados en la cruz, y sacándonos de la idolatría.

P. ¿Qué acontecimiento próximo anunció él profeta Aggeo?

R. Para demostrar á los Judíos que decia verdad al hablar del Mesías, les anunció un acontecimiento próximo, es decir, la repentina cesacion de una esterilidad que duraba cerca de diez años.

P. ¿Quién es el décimo profeta del Mesías?

R. Zacarías, contemporáneo de Aggeo.

P. ¿Qué anuncia respecto del Mesías?

R. Que será un rey lleno de justicia, dulzura y humildad; que entrará en Jerusalem en medio de aclamaciones, montado en una asna seguida de su pollino; que será vendido por treinta monedas de plata; que este dinero será llevado al templo y dado á un ollero; que le taladrarán las manos, y que convertirá á las naciones. Solo Nuestro Señor ha verificado todos los rasgos de esta profecía; luego es el Mesías vaticinado por Zacarías.

P. ¿Cuál fué el acontecimiento próximo vaticinado por Zacarías?

R. Un acontecimiento muy inverosímil entonces, á saber, que Jerusalem iba á ser una ciudad muy floreciente.

P. ¿Cuál es el oncenno profeta del Mesías?

R. Malaquías, que profetizó cuando Esdras dió la última mano á la construccion del segundo templo.

P. ¿Qué dice este Profeta?

R. Que los sacrificios que volverian á ofrecerse en el nuevo templo cesarian pronto de ser agradables al Señor, y los reemplazaria un sacrificio único, santo y ofrecido en todo el mundo desde Oriente á Occidente, y que el Mesías tendrá un precursor dotado del espíritu y de la virtud del profeta Elías, para atraer á los Judíos á la fe de Abraham, de Isaac y de Jacob, y prepararlos á escuchar al Deseado de las naciones. Todo esto corresponde á Nuestro Señor y solamente á él; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Malaquías.

Oracion y propósito, pág. 492.

LECCION XLIV.

RESÚMEN GENERAL Y APLICACION DE LAS PROMESAS, FIGURAS Y PROFECÍAS
Á NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

P. ¿Por qué prometió Dios al hombre un Redentor desde el principio del mundo?

R. Para que no se desanimara, ni entregase á la desesperacion, y para enseñarle á santificar sus acciones y oraciones uniéndolas á las del Redentor futuro, y asegurar por este medio su salvacion.

P. ¿Qué nos enseñan las seis promesas del Mesías?

R. La venida y la genealogía del Mesías. La primera nos enseña que vendrá; la segunda, que saldrá del pueblo judío y no de los otros; la tercera, que nacerá de Isaac y no de Ismael; la cuarta, de Jacob y no de Esaú; la quinta, de la tribu de Judá y no de las otras, y finalmente la sexta, de la familia de David.

P. ¿Por qué trazó Dios de antemano el retrato del Mesías?

R. Para no exponer al hombre á que no le conociera cuando viniese, ó tomara por el Mesías al primer impostor que declarase serlo.

P. ¿Cómo nos trazó Dios el retrato ó filiacion del Mesías?

R. De dos modos; por medio de las figuras y de las profecías.

P. ¿Cómo por medio de las figuras?

R. Representándonos al Mesías en Adán, padre de un mundo nuevo; en Abel, muerto por sus hermanos; en Noé, formando la Iglesia; en Isaac, ofrecido en sacrificio en el Calvario por la mano de su propio padre; en el cordero pascual y el maná, salvando á los hombres del Ángel exterminador, y alimentándolos con un manjar bajado del cielo; en Moisés, guiador y legislador del mundo, y en la serpiente de bronce, elevado sobre la cruz, y curándonos de las mordeduras de la serpiente.

P. Continúa la misma respuesta.

R. En David, derrocando á un gigante á pesar de la desigualdad de las fuerzas, perseguido por un hijo desnaturalizado, y subiendo con los piés descalzos y llorando el monte de los Olivos; en Jonás, predicando la penitencia á los Judíos que no le escuchan, permaneciendo tres días y tres noches en el seno del mar, y saliendo despues lleno de vida, y predicando á los gentiles que se convierten.

P. ¿De qué otro modo nos trazó Dios la filiacion del Mesías?

R. Por medio de las profecías, que disipan todas las nubes y terminan lo que solo habian bosquejado las figuras.

P. ¿Cómo pintan los Profetas al Mesías?

R. Del modo siguiente: Nacerá en Belen de una madre siempre virgen, cuando el cetro de David haya pasado á las manos de un

príncipe extranjero, y le adorarán en su cuna reyes que le ofrecerán presentes de oro y perfumes. Con motivo de su nacimiento se dará muerte á los niños de Belen, pero él se retirará á Egipto; será la misma dulzura; curará los enfermos y resucitará los muertos; entrará en triunfo en Jerusalem, montado en una asna seguida de su pollino, irá al segundo templo, y le desconocerán los Judíos.

P. ¿Que dicen además?

R. Le hará traicion uno de los que coman á su mesa; será vendido por treinta monedas de plata, y este dinero será llevado al templo y dado á un ollero. Será maltratado y cubierto de salivas, le talarán los piés y las manos, y ni aun abrirá la boca para quejarse; le colocarán entre dos malhechores, le presentarán vinagre para beber, se repartirán sus vestiduras y tirarán suertes sobre su túnica.

P. Continúa el mismo asunto.

R. Será muerto, y esto, decia Daniel, sucederá dentro de cuatrocientos noventa años. Permanecerá tres días en el sepulcro, de donde saldrá lleno de vida, subirá al cielo, enviará el Espíritu Santo á sus discípulos, y finalmente convertirá á todas las naciones. Para castigar á los Judíos por haberle dado muerte, serán destruidos su templo y su ciudad, y ellos mismos andarán errantes y dispersos por la tierra hasta el fin del mundo.

P. ¿Quién es, pues, el Mesías?

R. La filiacion trazada por las promesas, figuras y profecías nos lleva directamente á Belen, y reconocemos por Mesías á Jesús, hijo de María, á quien enteramente y solo á él corresponde esta filiacion.

P. ¿Á quién confió Dios la custodia de todas estas asombrosas revelaciones?

R. Precisamente á los Judíos, enemigos declarados de Jesucristo, y ellas prueban que Jesucristo es el Mesías que rechazaron, al encargárles además que las defendieran y las llevasen consigo por toda la tierra.

Oracion y propósito, pág. 498.

LECCION XLV.

PREPARACION DEL MESÍAS. — MONARQUÍA DE LOS ASIRIOS. (ANTES DE JESUCRISTO, 900-460.)

P. ¿Qué entiendes al decir que el Mesías fué preparado?

R. Que la Providencia hizo que todos los acontecimientos del mundo cooperasen á la gloria del Mesías y al establecimiento de su reinado, que es el Evangelio.

P. ¿Cómo se prueba esta verdad?

R. En primer lugar, es preciso recordar cuatro cosas que Dios habia resuelto desde toda la eternidad.

P. ¿Cuál es la primera?

R. Que el Mesías saldria del pueblo judío, el cual seria el depositario obligado de esta gran promesa, y el custodio fiel de la verdadera religion hasta la venida del Mesías.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. Que el Mesías naceria del pueblo judío en la Judea, de la tribu de Judá y de la familia de David.

P. ¿Cuál es la tercera?

R. Que el reinado del Mesías, es decir, el Evangelio, se estableceria con gran rapidez de un extremo á otro del mundo.

P. ¿Cuál es la cuarta?

R. Que el Mesías reuniria bajo su imperio todos los pueblos de Oriente y Occidente, trocados en un solo pueblo de hermanos, y que naceria en la pequeña ciudad de Belen cuando la tribu de Judá hubiera perdido su poder soberano.

P. ¿Qué debe hacerse en seguida?

R. Demostrar que todos los acontecimientos que tuvieron lugar en el pueblo judío, ó en las naciones infieles, cooperaron al cumplimiento de aquellos grandes designios.

P. Demuéstranos que es así.

R. Solo para esto forma Dios el pueblo judío, vela sobre él como por la pupila de sus ojos, le da su ley, le envia sus profetas, y establece las cuatro grandes monarquías anunciadas por Daniel.

P. ¿Cuáles son estas cuatro monarquías?

R. La de los Asirios, la de los Persas, la de los Griegos y la de los Romanos.

P. ¿Cómo contribuyó la monarquía de los Asirios á establecer el reinado del Mesías?

R. Obligando á los Judíos á conservar fielmente la promesa del Mesías y el culto del verdadero Dios.

P. ¿Cómo lo pruebas?

R. Con las mismas palabras del profeta Isafas que dice, que los Asirios son un azote de que se sirve Dios para corregir á su pueblo siempre que cae en la idolatría, y obligarle á volver á la verdadera religion.

P. ¿Se cumplió esta profecía?

R. Exactamente, porque los Asirios curaron de tal modo al pueblo judío de su inclinacion á la idolatría, que desde el cautiverio de Babilonia no volvió á caer en ella, y hasta quisieron traspasar las órdenes de Dios destruyendo el pueblo judío al que solo debian corregir.

P. ¿Qué hicieron para esto?

R. Nabucodonosor su rey envió á su general Holofernes á la cabeza de un ejército formidable, para asolar la Judea y establecer la idolatría.
Oracion y propósito, pág. 505.

LECCION XLVI.

PREPARACION DEL MESÍAS. — MONARQUÍA DE LOS ASIRIOS. — HISTORIA DE JUDITH.

P. ¿Qué hicieron los Judíos al ver llegar á Holofernes?

R. Recurrieron al Señor por medio de la oracion, la penitencia y el ayuno. La pequeña ciudad de Betulia especialmente, animada por Judith, dió el ejemplo del fervor.

P. ¿Quién era Judith?

R. Una santa viuda que pasaba su vida en el ejercicio de la oracion, del ayuno y de las buenas obras. Viéndose sitiados los habitantes de Betulia, resolvieron entregarse al cabo de cinco dias, á no ser que el Señor los librase antes de este plazo; pero Judith los indujo á que pusieran toda su confianza en Dios, y habiendo salido de la ciudad, se presentó en el campo de los Asirios.

P. ¿Á dónde la llevaron?

R. Los soldados la llevaron á la tienda de Holofernes, que la interrogó y la hizo colocar en una tienda, mandando que se le guardase toda clase de miramientos.

P. ¿Qué sucedió despues?

R. Cuatro dias despues de la llegada de Judith, Holofernes dió un gran festin á todos sus oficiales, y bebió tan excesivamente que se vieron obligados á llevarle á su lecho, donde se durmió con profundo sueño, y Judith quedó sola con su criada.

P. ¿Qué hizo Judith?

R. Encomendóse á Dios, se acercó al lecho de Holofernes y le cortó la cabeza.

P. ¿Á quién la entregó?

R. Á su criada, que la ocultó en un saco, y ambas volvieron á las puertas de Betulia.

P. ¿Qué hicieron los Israelitas?

R. Al ver la cabeza de Holofernes, bendijeron al Señor y salieron de la ciudad para atacar á los Asirios, en los cuales hicieron una terrible carnicería, y se apoderaron de sus ricos despojos; despues de lo cual Judith, figura de la Virgen santísima, volvió á su vida de oraciones y de penitencia.

Oracion y propósito, pág. 511.

LECCION XLVII.

PREPARACION DEL MESÍAS. — HISTORIA DE TOBIÁS. (ANTES DE JESUCRISTO, 611.)

P. ¿Cómo contribuyó además la gran monarquía de los Asirios para establecer el reinado del Mesías?

R. Llevando cautivos á Ninive á los Israelitas.

P. ¿Por qué?

R. Porque transportando los Asirios á Ninive á las diez tribus separadas, contribuyeron á que se esparciese entre los infieles el conocimiento de la verdadera religion, y por consiguiente la promesa del Mesías, que era su primer artículo.

P. Demuéstranos esta verdad.

R. El santo varon Tobías, llevado cautivo á Ninive, decia por inspiracion del Señor: Hijos de Israel, ensalza al Señor, porque os ha dispersado entre las naciones para que conteis sus maravillas, y para que todos los pueblos sepan que no hay otro Dios que él.

P. Cuéntanos la historia de Tobías.

R. Tobías era de la tribu de Neftalí; pasó su infancia y su juventud en una inocencia perfecta, y fué llevado cautivo á Ninive con su mujer y su hijo.

P. ¿Cuál era su ocupacion?

R. Ocupábase continuamente en hacer bien á los Israelitas cautivos como él; partia con ellos los pocos bienes que le restaban; enterraba á los que hacia matar el rey de Ninive; y un dia que acababa de cumplir con esta obra de misericordia, se durmió, y las inmundicias que cayeron de un nido de golondrinas sobre sus ojos le hicieron perder la vista.

P. ¿Qué hizo entonces?

R. Creyéndose próximo á morir, llamó á su hijo, el jóven Tobías, y cual padre cristiano le recomendó el temor de Dios y la caridad para con los pobres.

P. ¿Á dónde envió á su hijo?

R. Á Rages, ciudad de Media, á buscar una cantidad de dinero que habia prestado á uno de sus parientes, llamado Gabelo. El jóven Tobías partió en compañía de un Ángel, y se casó con Sara hija de Raguel, próximo pariente de su padre.

P. ¿Qué hizo en seguida el jóven Tobías?

R. Guiado siempre por el Ángel, regresó con su esposa y grandes riquezas al lado de su padre, á quien restituyó la vista frotándole los ojos con la hiel de un pez, y el santo anciano tuvo el consuelo de ver

prosperar á su hijo y sus nietos, siguiendo los buenos ejemplos y las sábias lecciones que les habia dado.

Oracion y propósito, pág. 520.

LECCION XLVIII.

PREPARACION DEL MESÍAS. — MONARQUÍA DE LOS PERSAS. — HISTORIA DE ESTHER. (ANTES DE JESUCRISTO, 460.)

P. ¿Cómo contribuyó la gran monarquía de los Persas á establecer el reinado del Mesías?

R. Haciendo nacer al mismo Mesías en Judea, segun los oráculos de los Profetas.

P. ¿Cómo lo pruebas?

R. Se prueba por las mismas palabras del profeta Isaías, que llama á Ciro por su nombre doscientos años antes del nacimiento de este Príncipe, diciendo que el Señor le ha hecho vencedor de todos sus enemigos para libertar al pueblo judío del cautiverio de Babilonia, y volverlo á conducir á Judea.

P. ¿Se cumplió esta profecía?

R. Al pié de la letra, porque Ciro y sus sucesores libertaron á los Judíos del cautiverio de Babilonia, les dieron libertad de regresar á Judea, donde los conservaron con la distincion de tribus, á pesar de los esfuerzos de sus enemigos.

P. Nómbrame uno de estos enemigos.

R. Uno de ellos fué Aman, favorito de Asuero, rey de Persia. Era tan orgulloso, que pretendia que todo el mundo doblase la rodilla para adorarle cuando pasaba; pero Mardoqueo, judío de origen, se negó, porque su conciencia no le permitia rendir á un hombre los honores que soló son debidos á Dios; por lo cual Aman resolvió destruir todo el pueblo judío para vengarse.

P. ¿Quién salvó al pueblo judío?

R. Esther, sobrina de Mardoqueo y esposa de Asuero, fué quien salvó al pueblo judío.

P. ¿Cómo lo salvó?

R. Suplicó al Rey que fuera con Aman á tomar parte en un festín que habia preparado, y en medio de la comida dijo al Rey: *Os pido mi vida y la de mi pueblo, porque él y yo estamos condenados á muerte.*

P. ¿Qué hizo Asuero?

R. Le preguntó asombrado quién se habia atrevido á hacer semejante cosa, y Esther respondió: Aman el que veis aquí. Asuero mandó en el acto que fuera ahorcado en la misma horca que habia prepa-

rado para Mardoqueo. Ejecutóse la orden del Rey, y Mardoqueo fué primer ministro de Asuero.

P. ¿Cómo celebraron los Judíos su libertad?

R. Establecieron una fiesta perpetua, que santificaban con oraciones, inocentes festines y limosnas á los pobres.

Oracion y propósito, pág. 529.

LECCION XLIX.

PREPARACION DEL MESÍAS. — MONARQUÍA DE LOS GRIEGOS Y DE LOS ROMANOS. (ANTES DE JESUCRISTO, 536-170.)

P. ¿Cómo contribuyó á establecer el reinado del Mesías la gran monarquía de los Griegos?

R. Preparando las sendas á la rápida propagacion del Evangelio.

P. ¿De cuántas maneras preparó las sendas al Evangelio la monarquía de los Griegos?

R. De tres.

P. ¿Cuál es la primera?

R. Extendiéndose por una gran parte del mundo, popularizó la lengua griega, en la que debia predicarse el Evangelio de viva voz, y especialmente por escrito.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. Atrayendo á los Judíos á la mayor parte del mundo, dió á conocer el verdadero Dios á los diferentes pueblos que aquellos nuevos misioneros preparaban á recibir las luces del Evangelio.

P. ¿Cuál fué la tercera?

R. Haciendo traducir la Biblia al griego, y guardándola en la biblioteca de Alejandría, proporcionó á las naciones infieles el conocimiento de los Libros santos, que puso al abrigo de las alteraciones judáicas.

P. ¿Quién hizo esta traduccion?

R. Uno de los sucesores de Alejandro, llamado Ptolomeo, rey de Egipto, se dirigió al gran sacerdote Eleazar que le envió una copia de los Libros santos escrita en letras de oro, con setenta y dos ancianos muy instruidos para hacer la traduccion; es lo que se llama la version de los Setenta.

P. ¿Cómo contribuyó á establecer el reinado del Mesías la gran monarquía de los Romanos?

R. Proporcionando á los predicadores del Evangelio la facilidad de recorrer el mundo en todas direcciones, reuniendo todas las naciones en un solo imperio, y haciendo nacer el Mesías en Belen en la época designada por los Profetas.

P. ¿Qué nos enseña la sucesion de las cuatro grandes monarquías?

R. Que Dios gobierna desde lo alto del cielo todos los imperios de la tierra, y dirige todos los acontecimientos para el cumplimiento de su gran designio, la salvacion del hombre por medio de Nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Cómo?

R. Antes del Mesías todos los acontecimientos cooperan á establecer su reinado, y despues de él, á conservarlo y extenderlo.

Oracion y propósito, pág. 537.

LECCION L.

PREPARACION DEL MESÍAS. — HISTORIA DE LOS MACABEOS. (ANTES DE JESUCRISTO, 170.)

P. ¿Qué es la historia de los Macabeos?

R. La historia de los Judíos en los últimos siglos que precedieron al Mesías. Como la familia de los Macabeos hizo en ella el papel principal, ha dado su nombre á la historia del pueblo mismo.

P. ¿Qué nos enseña esta historia?

R. Que Dios no cesó un momento de preparar los gentiles y los Judíos al advenimiento del Mesías, queriendo que durante los tres últimos siglos que precedieron á la venida de su Hijo los gentiles estuviesen continuamente en relaciones con los Judíos, y fuesen testigos de prodigios capaces de darles á conocer el verdadero Dios.

P. Cita uno de estos prodigios.

R. Seleuco, rey de Siria, quiso robar los tesoros del templo de Jerusalem; envió con este objeto á Heliodoro, intendente de sus rentas; pero cuando entró en el templo, dos Ángeles bajo la figura de dos jinetes derrotaron á sus soldados y les obligaron á emprender la fuga.

P. ¿Qué sucedió á Heliodoro?

R. Fué tambien arrojado en el suelo y apaleado, y solo debió la vida á las súplicas del gran sacerdote Onías.

P. ¿Cuál fué el efecto de este milagro?

R. Dar á conocer y hacer respetar cada vez mas el Dios de Israel, porque Heliodoro, vergonzoso y corregido, se retiró publicando el poder del verdadero Dios.

P. ¿Cómo preparó Dios á los mismos Judíos para la próxima venida del Mesías?

R. Purificándolos por medio de pruebas continuas, destinadas á desprenderlos de la tierra y aficionarlos á las doctrinas del Evangelio.

P. ¿Cuáles fueron estas pruebas?

R. Las guerras continuas que los reyes de Siria, y despues los Romanos, suscitaron á la nacion santa, que fué bastante fiel á Dios para dar un gran número de mártires bajo el reinado de Antiocho.

P. ¿Cuáles fueron los principales?

R. Eleazar y los siete hermanos Macabeos con su madre.

P. ¿Qué produjo la sangre de estos mártires?

R. Produjo entre los Judíos una indiferencia mayor para con los infieles, y un amor mas vivo hácia su religion; de modo que si los Fariseos no les hubieran engañado haciéndoles esperar un Mesías conquistador, hubiesen reconocido á Nuestro Señor, y no se hubiesen acarreado los castigos que sufren hace tantos siglos.

Oracion y propósito, pág. 544.

LECCION LI.

UNIDAD DE LA RELIGION Y DE LA IGLESIA.

P. ¿Qué ha de deducirse de la primera parte del Catecismo?

R. Que la Religion de que somos hijos se remonta hasta el origen del mundo, y que siempre ha sido una y la misma, aunque no haya tenido siempre el mismo grado de desarrollo.

P. Demuéstranos sucintamente que la Religion ha sido siempre una y la misma.

R. Lo ha sido siempre en su *autor*, que es el Mesías. En su expectation ó en su venida, Jesucristo ha sido siempre el fundamento de la Religion, y nunca ha sido posible salvarse sino por él.

P. ¿Ha sido siempre una y la misma en su dogma?

R. Siempre: sobre *Dios*, ha creído y enseñado siempre desde el origen del mundo que no hay mas que un solo Dios en tres personas, criador, conservador y redentor del mundo, con la única diferencia de que los Cristianos conocen mas claramente estas verdades que los Judíos.

P. ¿Qué ha creído y enseñado sobre el hombre?

R. Que el *hombre* ha sido criado á imágen de Dios, que tiene un alma inmortal, que degeneró por su falta, que todos los hombres nacen en estado de pecado y degradacion, que resucitarán, y que habrá para los justos recompensas eternas, y eternos castigos para los malos.

P. ¿Qué ha creído y enseñado siempre sobre el mundo?

R. Que el *mundo* fué sacado de la nada, que está gobernado por un Dios infinitamente sabio, que un dia pasará por el fuego, y que habrá entonces nuevos cielos y una nueva tierra.

P. ¿La Religion ha sido siempre la misma en su moral y en su culto?

R. Sí, porque siempre ha admitido la misma distincion entre el bien

y el mal, exigido las mismas virtudes, prohibido los mismos vicios, y practicado los dos actos esenciales del culto; la oracion y el sacrificio.

P. ¿Y en su objeto?

R. En su *objeto* ha tenido siempre por fin quitar el pecado del mundo para dar gloria á Dios, y al hombre la ventura.

P. ¿Y en sus medios?

R. Y en sus *medios*, porque siempre ha creído que el hombre tiene necesidad de la gracia para salvarse, y le ha enseñado siempre el modo y le ha proporcionado los medios de alcanzarla.

P. ¿Puede decirse tambien que la Iglesia ha sido siempre una y la misma?

R. Sí, porque siempre ha habido una sociedad visible para conservar la Religion y enseñarla á los hombres.

P. Explica esta verdad.

R. Encontramos la Iglesia desde el origen del mundo: bajo los Patriarcas está encerrada, como la Religion, en el interior de la familia; bajo Moisés pasa, como la Religion, al estado nacional, y finalmente bajo el Evangelio se extiende, como la Religion, á todos los pueblos de que forma una sola familia.

P. Demuéstranos que la Iglesia, lo mismo que la Religion, es la misma despues de Jesucristo que antes de la venida del Mesías.

R. Lo es en su objeto, que es la conservacion y la enseñanza de la Religion; en su constitucion, que comprende un soberano Pontífice y diferentes órdenes de ministros sagrados encargados de velar por la conducta de los fieles.

P. Continúa el mismo objeto.

R. La misma en su vida; despues, igualmente que antes, de Jesucristo, la Iglesia es siempre combatida, ya por los extraños, ya por sus propios hijos; ha tenido su gran cisma que la ha separado en dos; pero todas sus aflicciones contribuyen á su gloria, así como todos los acontecimientos y revoluciones de los imperios á consolidarla y extenderla.

Oracion y propósito, pág. 553.

LECCION LII.

INFLUENCIA DE LA RELIGION.

P. ¿Cuáles fueron los efectos de la Religion entre los Israelitas?

R. Hacer que este pueblo fuese el mas ilustrado, mas virtuoso y mas feliz de todos los pueblos antiguos, como es fácil reconocerlo estudiando el estado de la familia, de la sociedad y de la Religion en la nacion santa.